

a Londres le hicieron objeto de un cariñoso y entusiasta recibimiento.

Para la nueva reunión que se celebre en La Haya fueron invitados los Estados Unidos, pero se negaron a aceptar.

Inglaterra ve cada día complicarse más y más su situación. La cuestión de Irlanda parece que no tiene arreglo. Las luchas continúan con todos sus horrores en Belfast, aun cuando el Gobierno del Estado libre y De Valera se han puesto al habla para poner fin a la guerra civil. En dicha ciudad los obreros del ramo de transportes declarados en huelga se apoderaron de varias fábricas izando la bandera roja. Es lo que le faltaba a la desventurada isla, que el comunismo viniese a aumentar sus desgracias, que ya no son pocas.

La India continúa en rebelión y en Palestina también se comienza a nublar el cielo de

su protectorado por el disgusto latente de los árabes a causa de la preponderancia que adquieren los judíos, protegidos de la Gran Bretaña.

En Roma se está celebrando con inusitada pompa el Congreso Eucarístico. El número de inscriptos asciende a unos 20.000 extranjeros y 30.000 italianos.

De España fueron unos mil peregrinos.

El Pontífice ha enviado al Congreso su adhesión.

Con motivo del Congreso se encuentran en Roma 50 Cardenales y 500 Obispos de todo el orbe católico.

En el momento en que escribimos estas líneas carecemos de más detalles.

P. FIGUEIRAS

BIBLIOGRAFÍA

CADENCIAS.—(Poesías) de Herminia Fariña Cobián.—Pontevedra, Imp. de C. Peón, 1922.—Precio 4 pesetas.

Herminia Fariña Cobián es una niña que va asomándose apenas a los umbrales de la juventud, en esa edad en que generalmente la mujer piensa y siente por instinto y carece de facultad para distinguir, analizar, ni menos expresar sus ideas y sus sentimientos. Herminia Fariña sabe adentrarse en su alma y sorprende allí pensamientos, virtudes, sueños, ilusiones, tristezas, quimeras, y después de verlos canta sus visiones con ingenuidad de niña, que no teme desnudar su alma ante la vista profana del lector no siempre en condiciones de interpretar sus versos con la pura y sincera verdad con que brotan de la fantasía inspirada. Si yo hablara con la poetisa me permitiría aconsejarla que cubriera algo más su alma y su cuerpo, porque no es la inocencia la que se pasea por nuestras calles y «Cadencias» podría caer en manos de la malicia que empañaría con su hálito corrompido y corruptor la nitidez de sus bellas páginas.

Una pluma muy autorizada le dice a la poetisa, que la tristeza no debe ser su numen inspirador. Soy de la misma opinión, tratándose de composiciones que han de ir a parar a las manos del vulgo. La

inspiración artística no debe reflejar las sombras de la vida, sino los puntos luminosos y convertir estos puntos en focos que después de inundar de resplandores la fantasía creadora, los irradian en torno suyo. Las penas soñadas hay que despreciarlas, y las reales cubrirlas con manto de la caridad compasiva, si son ajenas, y cantarlas a Dios con himnos de resignación en lo más íntimo del alma y entre los fervores de la oración, si son propias.

Por los años es Herminia una esperanza, pero una esperanza que desde luego se presenta con afirmaciones de realidad. ¿Qué glorias no reservará el tiempo para un arte que al nacer brota con tal pujanza a medida que los motivos de inspiración y dominio de las formas expresivas vayan elevándose con siempre creciente ascensión por las regiones de la belleza ideal?

Pero al beber la inspiración en las fuentes de la alegría, es preciso huir el escollo de la superficialidad. Acaso alguien encuentre superficial una que otra poesía de «Cadencias», y llegue a afirmar que se ha otorgado las insignias de la realeza poética a asuntos que fundamentalmente no pasan de la vulgaridad. ¿Ejemplos? Muy pocos: «Quimera», «Minutos de locura...».

Alguna vez parece que la materia no está completamente elaborada, como si la fantasía fuera bruscamente interrumpida en medio del proceso que... para extraer la belleza del hecho o del fenómeno o del ser natural. He aquí porqué algunas poesías se asemejasen a una fotografía realista con escaso o

ningún retoque de idealización porque algunas se detienen en el detalle y apenas alcanzan la síntesis porque algunas expresan conceptos poco elevados y poco bellos, porque el pensamiento fué detenido cuando empezaba a remontarse a la sublime grandiosidad de la ideografía y del lenguaje poético, como puede observarse en «La monja novicia».

Puede ser también que la rima sea algo forzada en muy contados casos, que el oído tropiece alguna vez, que... Pero no busquemos en la obra defectos que son propios de la edad. Admiraremos mas bien a esta niña que en vez de vestir muñecas viste conceptos, que en vez de destrozár juguetes, canta pasiones y sentimientos del alma, aun cuando los sentimientos, las pasiones y los conceptos no sean siempre tratados —no pueden serlo— con el vigor del filósofo encanecido en el análisis y discusión de los grandes problemas del pensamiento y del corazón. «Cadencias» podría estudiarse con la razón diseccionando su fondo lógico, o con la fantasía penetrando en la variada multitud de formas y recursos literarios, o con el corazón apoderándose de los sentimientos expresados. Sería una injusticia aplicar a «Cadencias» toda la severidad canónica de una crítica fría, implacable. Deléitese en buena hora en la policromía de los metros, de las rimas, de las imágenes, de las figuras; de los entusiasmos y aún de las licencias el buen gusto, ávido de las bellezas, que en «Cadencias» encontrará campo fecundo donde desgranar satisfacciones; pero guárdese de razonar friamente y de juzgar en otro tribunal que en el del corazón.

Yo pido a la crítica un compas de espera y que reserve sus rigores para cuando la niña se haga mujer.

No enumeramos las bellezas, porque tendríamos que dar a estas líneas proporciones de interminable letanía; ni señalamos las composiciones verdaderamente artísticas, porque sería necesario transcribir casi íntegro el índice de la obra.—B. H.

VADEMECUM DE LA GRATITUD—por el padre Feliciano Calvo, O. F. M., Orense. Imprenta A. Gorrero.

De este librito, de 86 páginas de nutrida lectura dice el ilustrado párroco de Souto Penedo, don Francisco Coello, en el importante periódico «La Región» que se publica en la ciudad de Orense:

«En forma de preguntas y respuestas, y sobre materia tan hermosa como es la gratitud, acaba de publicarse un trabajo completo y nutridísimo de doctrina irreprochable, porque contiene íntegras todas las enseñanzas de la Iglesia sobre asunto tan importante en los tiempos de ingraticudes que padecemos.

La obra del P. Feliciano Calvo, religioso Franciscano, enriquecida con muchas citas de los libros sagrados, enseñanzas de los Santos Padres y de muchos escritores ascéticos y místicos, respira un ambiente de piedad y de espíritu cristiano que conforta el alma, y tiene también relevante mérito en su forma por su dicción natural y sencilla, pero correcta y castiza.

Para dar una idea más cabal de este interesante folleto, he aquí el índice de los catorce capítulos en que se halla dividido: I. Etimología, división y naturaleza de la gratitud. II, Extensión de la gratitud; sus grados y divisiones. III, Necesidad y excelencias de la gratitud. VI, Gratitud para con el Criador. V, Para con los padres. VI, Para con los maestros. VII, Para con las autoridades. VIII, Para con los bienhechores y demás hombres en general. IX, Oportunidad, orden, tiempo y fines que deben proponerse el que distribuye beneficios. X, Reglas que debe observar el que recibe beneficios. XI. Ingratitud, sus divisiones, causa y grados. XII, Males de la Ingratitud y su castigo. XIII, Remedios contra el vicio de la ingraticud. XIV, Símbolos o figuras representativas de la gratitud y de la ingraticud.

Feicitó a su ilustre autor por su precioso trabajo, cuya adquisición como libro de diaria lectura aconsejo a las familias piadosas».

PEQUEÑA BIBLIA ILUSTRADA—para uso de los niños por Santiago Ecker Dr. en Filosofía y Teología, Profesor de Exégesis en el Seminario de Freueris.

Edición española revisada por el R. P. Lino Muriello de la Compañía de Jesús.

Barcelona, Gustavo Gili, Editor. Universidad 45.

En este pequeño, pero interesante libro, que recomendamos muy de veras, se hallan compendiados con claridad y sencillez y bellamente ilustrados 36 pasajes del Antiguo Testamento y 39 del Nuevo.

EJERCICIOS ESPIRITUALES DE NTRA. SEÑORA DE PARÍS.—por el R. P. Félix, S. J. Tomo IV «El Castigo». El tomo IV de las Conferencias de Ejercicios del R. P. Félix S. I., excede en utilidad y elocuencia a los precedentes. Bajo el título general de «Castigos del pecado», trata por manera originalísima las antiguas y trascendentales verdades eternas de los «Novísimos», dedicando la primera conferencia a los varios espectáculos o teatros de la Justicia divina, desde el Edén hasta el Calvario, y dedicando luego dos conferencias a la muerte, dos al juicio y otras dos al infierno.

Estos Ejercicios pueden servir para remozar y dar nuevo aliciente a la predicación de las más importantes verdades de nuestra santa Religión.

Un tomo en 8.º menor, con IV y 328 págs., en rústica 3'50 ptas., en teia rótulos oro 6'00 id.

EN EL CIELO HAY PROVIDENCIA.—Drama en cuatro actos (en verso), por el M. I. Sr. V. Zeferino Gómez Carcia, Canónigo de la S. I. C. de San Juan (R. A.).—Un volumen de 14 1/2 X 22 1/2 centímetros, de 96 págs. En rústica, ptas. 2. (Por correo certificado, ptas. 0'35 más).—Luis Gili, Apartado 415 Barcelona.